Palabras del Lic. Alejandro Díaz de León, Gobernador del Banco
de México, durante la Trigésimo Cuarta entrega de los Premios de
Investigación Financiera del IMEF.

Ciudad de México, 6 de noviembre de 2018

Contador Luis E. Contreras Aguirre, Presidente de la Fundación de Investigación IMEF;

Contador Víctor Soulé García, Presidente y Director General de EY (Ernst & Young) México;

Maestro Manuel Osuna y Fernández, Presidente Ejecutivo del Premio de Investigación Financiera IMEF-EY

Señoras y señores:

A nombre del Banco de México, y de su Junta de Gobierno, es un honor recibir en esta, su casa, a los miembros del Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas (IMEF) y a sus distinguidos invitados. En esta ocasión celebramos la entrega del Premio IMEF-EY, correspondiente a 2018.

Desde su fundación, el IMEF ha sido una organización que promueve el desarrollo profesional de sus agremiados y, al mismo tiempo, realiza aportaciones notables a la agenda de investigación y discusión económica, así como al debate público del país.

El IMEF es una de las organizaciones gremiales que mayormente ha impulsado la investigación en materia económica y financiera, a través de diversas actividades. La Fundación de Investigación del IMEF, por ejemplo, organiza con gran eficiencia y poder de convocatoria encuentros académicos de talla internacional, como el Congreso de Investigación Financiera FIMEF, que, en su última edición, reunió a más de 300 congresistas nacionales y extranjeros.

Igualmente, la Fundación auspicia la circulación de libros de investigación aplicada sobre temas de actualidad o de publicaciones periódicas, como la Revista Mexicana de Economía y Finanzas, que ha logrado ser reconocida en el padrón de revistas de excelencia del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

En particular, con la institución del Premio Nacional de Investigación Financiera, desde hace ya 34 años, el IMEF estimula la reflexión en un ámbito fundamental para el desarrollo de México. Los certámenes de investigación en economía y finanzas cumplen un papel muy importante, pues estimulan la divulgación del conocimiento especializado y su vinculación con los temas más urgentes; contribuyen a la formación de investigadores o funcionarios públicos, y generan elementos de juicio para la toma de decisiones en materia empresarial o de políticas públicas.

En especial, vivimos una etapa de evolución acelerada y cambiante del entorno económico, en la que a menudo se presentan circunstancias inéditas, derivadas del cambio tecnológico y organizacional, o de las decisiones de los gobiernos. En este contexto,

la investigación económica y financiera desempeña un papel clave al ayudar a entender mejor y extraer lecciones de las experiencias del pasado, así como al contribuir a perfilar los retos futuros y las acciones para enfrentarlos.

Gracias a su reputación y a su generoso estímulo económico, a lo largo de su historia el Premio Nacional de Investigación Financiera del IMEF ha generado incentivos para la reflexión de académicos y estudiantes y ha propiciado influyentes estudios.

Como es sabido, el Premio considera tres categorías: i) por un lado, de Investigación Financiera Empresarial, orientada a generar ideas para mejorar la gestión de las empresas privadas; ii) por otro lado, la de Investigación Macrofinanciera, Sector Gobierno y Mercado de Valores, que analiza la problemática económica o financiera del país en su conjunto y, iii) finalmente, la categoría de tesis, orientada a reconocer los trabajos de temática económica y financiera elaborados por estudiantes para obtener su tesis de licenciatura. En las tres categorías, el Premio IMEF permite combinar el espíritu práctico, con

el rigor en el análisis y la visión de largo alcance para resolver los nuevos desafíos.

Muchos de los trabajos emanados de este Premio han contribuido, en su momento, a enfrentar problemas concretos o a modernizar prácticas e instituciones en materia de economía, finanzas, administración o contaduría. Por lo demás, desde hace unos años, este Premio cuenta también con el apoyo de la empresa de consultoría especializada EY (Ernst & Young), lo que incrementa su proyección.

El Premio IMEF es un reconocimiento muy valorado también por su apertura e imparcialidad. Es un premio que reconoce, la originalidad de las ideas y el rigor de su sustento y exposición.

Además, la variada composición de su jurado y su proceso deliberativo han sido clave para su renombre. Los trabajos se evalúan con base en criterios objetivos previamente determinados y publicitados. En la evaluación intervienen de manera permanente más de una decena instituciones del sector público, académico y privado.

Para el concurso del presente año se presentaron más de 50 trabajos tanto individuales como en equipo, en los que participaron 79 estudiantes y profesionales.

Para mí, atestiguar la entrega de este reconocimiento es una ocasión especialmente emotiva, pues, en 1994, yo participé en el Premio y tuve el enorme honor de estar entre los ganadores. Ello constituyó una extraordinaria motivación y uno de los estímulos profesionales que más aprecio y valoro.

En suma, el IMEF realiza un extraordinario trabajo de apoyo a la generación de conocimiento relevante y pertinente para solucionar problemas prácticos de la economía y las finanzas.

El Banco de México puede contribuir de dos maneras a promover la investigación, insumo fundamental para la toma de decisiones. Por un lado, mejorando continuamente la claridad, calidad y oportunidad de la abundante información que produce, la cual contribuye al análisis de muchos estudiosos y observadores de la economía mexicana. Por otro

lado, manteniendo el esfuerzo en la producción de investigación y reforzando el intercambio de hallazgos e ideas.

Señoras y señores:

Gracias a su representatividad entre la comunidad de profesionales de finanzas, a la calidad de sus eventos y publicaciones y a sus aportaciones a la investigación y al debate, el IMEF se ha convertido, a lo largo de sus casi sesenta años de vida, en un interlocutor indispensable en la vida pública mexicana.

Entre el IMEF y el Banco de México se ha desarrollado una peculiar coincidencia de perspectivas. Pocos gremios, como el de los ejecutivos de finanzas, conocen de primera mano el efecto nocivo del crecimiento desordenado de los precios sobre la actividad financiera, la economía y el bienestar social. De ahí la importancia de que numerosas reflexiones emanadas de los foros o trabajos de investigación relacionados con el IMEF destaquen el valor de la estabilidad macroeconómica y del combate a la inflación. Para el Banco de México esta coincidencia es muy significativa, pues ratifica,

en voz de uno de los organismos gremiales más respetados del país, la importancia de mantener una inflación baja y estable para el desarrollo y bienestar nacional.

Igualmente, los ejecutivos de finanzas, aprecian la relevancia de un marco de normas e incentivos que impulse el sano desarrollo del sistema financiero, lo cual también constituye uno de los mandatos institucionales del banco central y una de las tareas en que se han realizado avances sustantivos en los años recientes. Al respecto, en su papel como regulador y supervisor, el Banco de México ha establecido medidas para promover la estabilidad del sistema financiero y mitigar sus eventuales riesgos. Asimismo, el banco central ha buscado mejorar la cobertura de los servicios financieros promoviendo la competencia y protegiendo la seguridad y los intereses del consumidor.

Mucho apreciamos que el IMEF, a lo largo de su trayectoria, haya abogado permanentemente por estos dos objetivos y haya ayudado a forjar, con análisis serios y una significativa labor de divulgación, la conciencia y los consensos sociales en torno a la necesidad de

consolidar el combate a la inflación y de promover las condiciones más propicias para el desarrollo y fortalecimiento del sistema financiero.

Para el Banco de México las actividades de investigación y los foros de discusión que impulsa el IMEF son de gran importancia tanto por sus aportaciones, como por su ejemplo de compromiso social y su impacto favorable en una cultura que propicia la reflexión y la deliberación informada. Mediante estas actividades ustedes han demostrado que, con la difusión de calidad y el diálogo intelectual constructivo y abierto, es posible avanzar en el establecimiento de acuerdos y bases más firmes para el desarrollo.

Por todo lo anterior, agradezco su invitación para participar en esta ceremonia de premiación, celebro su visita y felicito a los organizadores, a todos los concursantes y a los galardonados. Los invito a todos a que, con su preparación, talento y dedicación, continúen aportando al progreso de México.

Muchas gracias y muchas felicidades.